



RESUMEN EJECUTIVO

ESTUDIO Y ANÁLISIS DE LA POBREZA JUVENIL EN EXTREMADURA

Créditos

POSMER –www.posmer.es–

D^a. Eva M. Flores

D. Javier Segura

Abril 2016



POSMER

Principales conclusiones del Estudio. Resumen ejecutivo.

- I. Con anterioridad a este Estudio era conocido y evidente que la Comunidad Autónoma de Extremadura se caracteriza por un conjunto de parámetros que de modo enunciativo pueden resumirse en:
 - a. Población y Territorio: Pérdida de población y envejecimiento, baja densidad de población y alta dispersión geográfica en municipios pequeños. Se siguen notando las secuelas del intenso movimiento migratorio de los años 60, especialmente el éxodo rural.
 - b. Actividad Económica: Sectores económicos que, pese a su innovación y crecimiento, no están suficientemente diversificados y no pueden absorber a la población activa de la región. Carencia de núcleos urbanos que actúen como dinamizadores y catalizadores del desarrollo socioeconómico.
 - c. Es evidente el desarrollo de infraestructuras en Extremadura que mejoren su conexión territorial y el dinamismo industrial. No obstante, en conjunto sigue siendo deficitaria y resulta desigual en el territorio.
 - d. Tasa de actividad y Empleo: Disminución progresiva de la población activa y alto porcentaje de paro, con una presencia considerable de paro estructural formado por personas con muy baja cualificación y formación.
 - e. Políticas de impulso: Bajo impacto de las políticas públicas orientadas al fomento de la actividad económica y el empleo. Alta tasa de dependencia de la población sostenida con sistemas de protección social.

2. También era conocido con anterioridad a este Estudio que las Mancomunidades extremeñas tienen distintas dinámicas poblacionales, sociales y económicas que condicionan sus respectivos desarrollos tanto demográficos como económicos. Por tanto, aunque para todas ellas valen casi todas las variables anteriores, no todas lo reflejan con la misma intensidad.
 - a. Mientras que hay mancomunidades que aumentan la población, otras lo pierden a un ritmo acelerado. Mientras unas mantienen a la población joven, en otras en cambio sus jóvenes ya no regresarán.

- b. Mientras que ser referencia o estar próxima a un área comercial favorece un cierto crecimiento económico, otras en cambio, están perdiendo actividad.
 - c. Mientras que unas disponen de recursos y sistemas formativos que mejoran la formación de la población activa y la mejora de las condiciones de empleabilidad y acceso al mercado de trabajo, otras en cambio, se mantienen estacionadas.
3. Respecto de la población joven extremeña son igualmente conocidas las características comunes que la hacen particularmente sensibles y muy vulnerables ante su futuro: Alto abandono escolar, bajo nivel formativo, dificultades de acceso al primer empleo, precarización laboral tanto por la alta temporalidad como por los bajos salarios, desprotección social, retraso en la edad de emancipación y dificultades para alcanzarla, emigración interior y exterior. Y una cosa más resulta evidente, para que Extremadura mantenga siquiera su nivel de desarrollo territorial, social y económico, necesita a sus jóvenes.
4. Pero en el estudio de mancomunidades y por las evidencias anteriores, hablar de juventud extremeña como un conjunto uniforme de población de edades comprendidas entre 16 y 29 años nos parece un desacierto. Porque dependiendo el municipio en el que resida, la realidad de los jóvenes será considerablemente diferente: así vendrá determinado su nivel formativo alcanzado, así habrá sido el acceso al empleo y será su mantenimiento y así habrá sido o será la edad de su emancipación.
5. En este escenario, el Estudio que hemos realizado ha accedido al panel de datos públicos y publicados que revelen información objetiva cuantitativa y descriptiva acerca de la realidad de los distintos grupos de jóvenes, tanto por sus singularidades como por sus residencias en las distintas mancomunidades. Y aquí es dónde, desagradablemente, han saltado las alertas:
 - a. La esperada profusión de datos públicos no es tal. Lo peor, que siendo posible obtenerlos parece que no es de interés tratarlos de forma específica.
 - b. No hay estudios que realmente tengan en cuenta la participación y la opinión de los jóvenes respecto de su realidad y su futuro.
 - c. No existen datos acerca de lo que los jóvenes hacen, crean y producen como aportación a Extremadura, en términos económicos y de desarrollo humano.
6. Concretamos más algunas caracterizaciones de los jóvenes extremeños.

- a. Renta: Ha aumentado la dependencia económica familiar y por tanto se retrasa todavía más la autonomía y emancipación, a la vez que ha disminuido el poder adquisitivo de los jóvenes emancipados. Tienen más dificultades para acceder a los sistemas de protección por desempleo y protección social.
- b. Laboral: Dificultades para acceder al primer empleo. Dificultades para el mantenimiento del empleo. Precariedad laboral por el incremento de la temporalidad de los contratos y el incremento de la actividad a tiempo parcial. Dudosa eficacia de los contratos de formación, que han favorecido más la precarización laboral que el acceso y persistencia en empleos de calidad.
- c. Educación: Alta tasa de abandono escolar. La persistencia en sistemas formativos de grado superior no garantiza el acceso y mantenimiento del empleo, a la vez que hay dificultades en muchos jóvenes para su financiación y que no favorecen la permanencia de la población joven en Extremadura. Persiste un importante grupo de población activa joven desempleada estructural sin formación ni cualificación.
- d. Salud: Si bien el sistema de salud atiende las necesidades de toda la población extremeña, siguen persistiendo determinados grupos de jóvenes (discapacidad, salud mental, conductas adictivas...) afectados significativamente por su exclusión social, debido a los déficits de recursos del sistema.
- e. Vivienda: No se identifica que haya un problema de vivienda habitacional en Extremadura que sea causa del problema de la emancipación juvenil. Sí lo son las dificultades de estabilidad laboral y de acceso al crédito hipotecario para aquellos que optan por la vivienda en propiedad.
- f. Relacional: Los jóvenes extremeños no presentan déficits significativos de relación familiar y entre iguales que constituyen su capital social (salvo grupos muy específicos en exclusión).
- g. Política: Resalta significativamente la desafección de los jóvenes hacia la política, en contraposición hacia su compromiso por la justicia social y la solidaridad expresada en sus diferentes formas (opinión, voluntariado, participación juvenil). Adicionalmente, es destacable las dificultades reales que tienen los jóvenes para ejercer efectivamente sus derechos.
- h. Contexto sociocultural y económico. Los jóvenes son conscientes de las dificultades a las que se enfrentan para acometer sus planes de vida y futuro. Mayoritariamente sienten que hay una falta evidente de compromiso institucional y social que favorezca y

ayude efectivamente a los jóvenes transitar desde la familia progenitora o de origen hacia su emancipación y conformación de su propia familia; para transitar de la formación al empleo; para transitar en los periodos en que están ocupados y empleados y los periodos de desempleo (con mecanismos de protección laboral). Es muy significativa la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos para describirse como población precaria (precariado), vulnerable y en riesgo de exclusión (falta de oportunidades) y empobrecida (carencia de recursos suficientes debido a la precariedad laboral).

7. Del mismo modo sorprende que se considere natural algunas caracterizaciones de la juventud actual por el mero hecho de ser una tendencia sostenida en las últimas décadas, como el retraso en la edad de emancipación, un empleo estable, la movilidad geográfica, la conformación de familias con baja natalidad. Estas son causas derivadas de la estructura económica, o lo que es lo mismo, donde lo que prima es el desarrollo económico y no el desarrollo humano. El riesgo que conlleva esta formulación es que Extremadura, en relación a otras Comunidades, no tiene realmente, capacidad de competir para resolver sus déficits de partida. Tampoco parece, en esa lógica economicista, que Extremadura tenga esperanzas ciertas de que la solución venga de fuera.
8. Como se comenta en la introducción de este Estudio, se trata de una primera fase de una investigación más en profundidad. Para ello, sugiere introducirse en algunas Mancomunidades significantes con el objeto de profundizar más en el conocimiento de la juventud y extraer más datos descriptivos y cualitativos que señalen las diferentes alternativas que se plantean, para fortalecer aquellos aspectos de sus modos de vida que son considerados adecuados para acometer sus planes de vida, así como para proveer de soluciones para afrontar los problemas y retos que les señalan como un segmento de población vulnerable y en situación de exclusión.
9. En ese sentido, la investigación en su conjunto debe sugerir conclusiones que pongan de manifiesto algunos problemas concretos y apunten sus respectivas soluciones:
 - a. En primer lugar, debe responder a cómo afrontar el desarrollo humano en Extremadura. Solo desde esa dimensión se podrá evitar la desertización del territorio y dejar de poner en riesgo la sostenibilidad de los sistemas y recursos de protección social. No se trata simplemente de montar un observatorio social sobre la juventud extremeña. Se trata de alinear las necesidades sociales extremeñas con sus capacidades reales para ser resueltas desde su verdadero potencial económico.
 - b. En segundo lugar, debe crear suficiente conciencia social e institucional que suponga el principio del fin del problema estructural de la importante población activa desempleada de larga duración con baja formación y cualificación profesional. Esto implicará que hay que reformular los programas de formación ocupacional, que se muestran claramente ineficaces a la hora de incentivar a las personas afectadas a revertir su situación y en su conjunto a resolver el problema del paro estructural.

- c. Debe sugerir que todas las instituciones públicas y privadas reformulen sus diagnósticos respecto de los jóvenes así como también sus políticas. Por ejemplo, el Sistema de Garantía Juvenil, (del que en este Estudio no se describe nada por su reciente impulso), pese a que aborda objetivos muy concretos, es un ejemplo de despropósito: evidente falta de uniformidad a la hora de concebir la importancia de los problemas planteados, falta de visión colectiva, falta de coordinación institucional, impacto incierto de sus acciones entre los jóvenes y resultados esperados.
 - d. En cuarto lugar, debe crear sistemas de impulso y protección para los jóvenes basados en criterios de fijación de la población joven en Extremadura, de residencia, formación, competencias profesionales.
10. Por todo ello, es indispensable contar con los jóvenes para su diseño y formulación. No es suficiente y no se trata de que su voz y opinión sea tenida en cuenta. Se trata de que la realidad y el futuro de los jóvenes quede impulsado y protegido porque está alineado con la realidad y el futuro de Extremadura, con todos lo que esto conlleva. Y no es una utopía, y mucho menos, en el siglo XXI.

A modo de reflexión. Los jóvenes tienen que dar respuestas, son las respuestas.

Los jóvenes extremeños, de una forma más intensa que la juventud española, se desenvuelven en una Sociedad en constante y más acelerada transformación social. Por un lado se anticipa la edad de consideración de joven, el paso de la infancia a la juventud (adolescencia); y por otro se prolonga involuntariamente cada vez más el paso de la juventud a la vida adulta (emancipación).

Extremadura está marcada por su población rural, donde el número de jóvenes decrece cada año, hipotecando su futuro poblacional hasta acercarse a un grave proceso de desertización. A la población joven, condicionada por donde viva, a veces les corresponde soportar el peso que supone la distinción o la exclusión. Algunos son percibidos como despreocupados, que ni estudian ni trabajan. En cambio, son el sector poblacional más importante para el futuro de nuestra región, un futuro que se vislumbra invisible para algunos e incierto para otros, toda vez que la oferta de recursos sociales, laborales, estructurales y económicos no se ajusta a la demanda provocando una enorme desmotivación ante la realidad.

Hay quienes quieren convencer de que los jóvenes siempre han tenido dificultades en su emancipación, y así ha sido en cada generación dentro de su estructura social (valores, instituciones, marco económico y laboral...); y que por tanto no es relevante abordar en profundidad un conocimiento sobre la juventud.

Tendemos a pensar que la juventud conforma un solo contexto, desconociendo cómo es la vida de ellos en otros tantos contextos, tan diversos como participación social y pública; el ocio y consumo responsables, la vivienda, la accesibilidad, o afrontando problemáticas sociales de violencia de género, acoso escolar, adicciones... Nos quedamos con meros informes, con cifras y datos, como

si no hubiera un atrevimiento para ir más allá, interactuar con ellos, conocer sus inquietudes y proponer acciones que impliquen la inversión en capital humano joven a fin de frenar la emigración y mejorar la sostenibilidad poblacional de Extremadura. Los jóvenes son una fuente de energía inagotable a la que se debe aportar formación, confianza, entendimiento, salud, participación, que permita un futuro para la región asegurado.

Los hechos diferenciales de cada territorio y el resultado del conjunto de factores sociales, económicos, culturales, educativos... y políticos, conforman un mundo y un sistema del que los jóvenes son protagonistas y cuyas percepciones y acciones conformarán la Extremadura del futuro.

Los jóvenes tienen que dar respuesta, son las respuestas.

A la despoblación de las zonas rurales. Más del 50% de los habitantes de Extremadura viven en localidades menores de 10.000 habitantes, es decir, en zonas rurales. El avance y el progreso en estas zonas han evitado salidas masivas de efectivos que hubieran condenado a muchas localidades a su desaparición. Una serie de factores han contribuido a que el proceso comentado anteriormente no haya sido más intenso. El desarrollo de las infraestructuras y las comunicaciones, la mejora de todo tipo de servicios y la creación de una red de equipamientos socioculturales y de ocio han ayudado a modernizar y a hacer más atractiva la vida en unas zonas realmente depauperadas hace 25 años. En este sentido el papel jugado por los ayuntamientos y diputaciones democráticos ha sido vital. Por otro lado, hay que reseñar la importancia que, para la permanencia de importantes segmentos de la población en las zonas rurales, han tenido las medidas adoptadas en el ámbito de las políticas de empleo (PER, AEPSA, POEs, AEDL y otras).

A los sistemas de Educación y formación. Las mejoras educativas han supuesto quizá el logro más importante en las últimas décadas en nuestra región. El acceso de todos, la mejora de su calidad, promover la creatividad y la innovación y estimular el conocimiento es hoy un compromiso asumido para con los niños, jóvenes y adultos. Aunque Extremadura se sitúa aún por debajo de la media española en cuanto a cualificación, las tasas de crecimiento son superiores a las registradas en el conjunto nacional, siendo además destacable el hecho de que los jóvenes son los que más se acercan a la media. El grado de formación de la población extremeña ha mejorado a un ritmo superior a la media nacional, sobre todo entre los más jóvenes. El nivel de cualificación de la población extremeña seguirá mejorando en el futuro debido a la mejor formación de los jóvenes y la mayor incidencia del analfabetismo entre la población de mayor edad.

Al Empleo y la economía de los jóvenes. Una de las prioridades de la actual estrategia de desarrollo regional y local es el fomento de territorios con capacidad competitiva, en la que se trata de estimular la innovación, la capacidad emprendedora y la flexibilidad del sistema productivo, con el fin de conseguir una ventaja competitiva que los posicione mejor frente a otros territorios.

Además, se proponen siete ideas y elementos que contribuyen al diagnóstico (De la Riva, F, Colectivo CRAC):

Una era de cambios vertiginosos: Los cambios se disparan con la revolución tecnológica, en particular con la aparición de las tecnologías de la Información y la comunicación (las TIC), desde hace escasamente 40 años. Los cambios que antes requerían cuatro o cinco décadas, ahora se producen a velocidad de vértigo. La accesibilidad a estas tecnologías está prácticamente universalizada para toda la población extremeña, independientemente donde esté su residencia.

Un mundo global e independiente: La revolución de las comunicaciones ha hecho que desaparezcan las fronteras económicas, de manera que las transacciones económicas se realizan y, al mismo tiempo, ha hecho que tomemos clara conciencia de la interdependencia planetaria. Es imposible vivir al margen de lo que ocurre en cualquier otra parte del mundo, aislarse de las necesidades y problemas del resto del planeta. Ese principio funciona en relación a la economía, pero también en cuanto al medioambiente, a las migraciones, la cultura, etc. Lo global influye en lo local, lo local influye en lo global.

La Sociedad de la Crisis: La realidad del presente viene marcada por la ubicuidad de la crisis económica y financiera, que parece determinar todas las decisiones políticas y económicas, condicionar absolutamente el presente y el futuro. Después de ocho años de crisis se percibe que ésta no es coyuntural ni pasajera, muchos de sus impactos han venido para quedarse, es estructural, forma parte de la naturaleza de un sistema que las necesita para reajustarse. En su expresión actual, la crisis económica y financiera adopta formas que traen como consecuencias el crecimiento del desempleo, ajustes del Estado de Bienestar y de derechos sociales para amplios sectores de población. Asistimos a la precarización del empleo y al empobrecimiento de la clase media, lo que viene a agravar aún más la situación de las personas y los grupos sociales tradicionalmente excluidos.

Crece las desigualdades: Es empíricamente incuestionable que hoy, en medio de la crisis económica, los ricos son más ricos y los pobres son más pobres. Estamos pasando de la que Peter Glotz (1985) llamó la “sociedad de los tres tercios” (un tercio de ricos, un tercio de clases medias y otro de pobres) a la “sociedad dual”, en la que crece el número de pobres y la riqueza se concentra cada vez en menos manos. España, según los datos de Eurostat, es el país de la Eurozona donde las desigualdades sociales son mayores.

El cambio climático invisible: Existencia del calentamiento global que es una amenaza planetaria real, un mundo inmerso en una crisis energética e incremento de las demandas energéticas en los países emergentes.

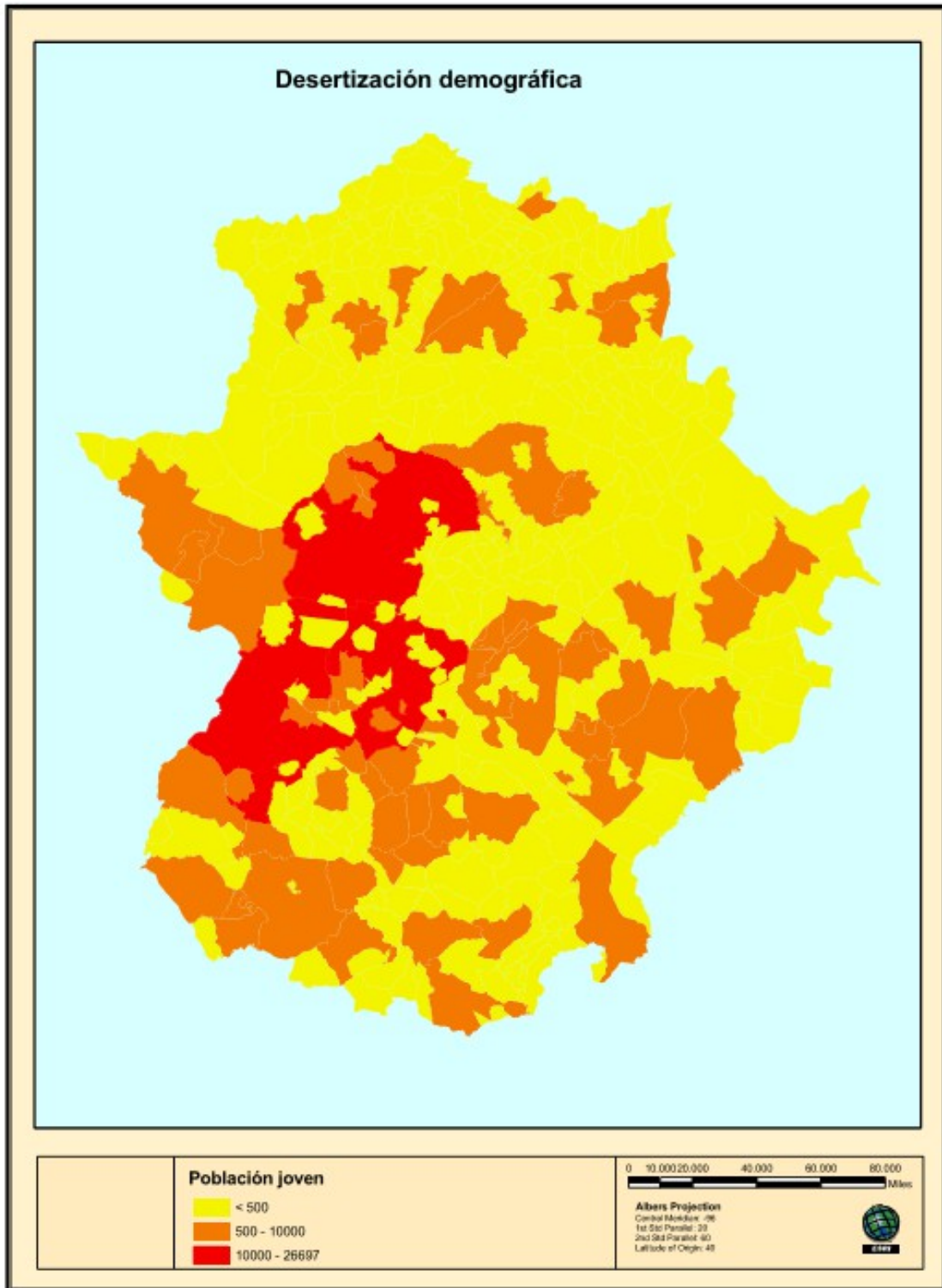
La crisis migratoria de ida y vuelta: En plena crisis económica los países ricos siguen atrayendo a los más pobres y a las gentes de los países empobrecidos que huyen del hambre, de la miseria, de la violencia, y continúan abordando las frágiles pateras o asaltando los muros y vallas fronterizas. Al mismo tiempo, se confirma una tendencia en los flujos, la crisis está generando un movimiento de vuelta a los países de origen de muchas personas migrantes y la salida de muchas personas autóctonas, en su mayoría jóvenes, hacia países más desarrollados o en vías de desarrollo buscando una posibilidad laboral en el actual contexto de desempleo en España.

Indignación social y desafección a la democracia: El empobrecimiento de las capas medias, la pérdida de derechos, la corrupción política, etc., generan indignación en sectores cada vez más amplios de población que se expresa en un crecimiento de la contestación social. Aumenta la desafección a la democracia, que deja de percibirse como una solución a los problemas y las necesidades de la sociedad, para verse como un problema añadido. Pero, además, no todo el malestar social se expresa de forma abierta. En la medida en que no encuentra cauces de manifestación racional y pública, se generan fenómenos sociales como el aumento de las enfermedades mentales, de los suicidios, el maltrato familiar, la criminalidad o los altercados públicos que amenazan una vida comunitaria ya precaria (H. Sáez 2012).

El informe “Juventud Necesaria”, del Consejo de la Juventud de España, destaca además de lo anterior que la sociedad española se caracteriza por un conjunto de dinámicas sociales que definen el escenario de la crisis contemporánea: precariedad laboral (tanto de los trabajadores asalariados como de los autónomos y pequeñas y medianas empresas) y la reconfiguración regresiva del Estado de bienestar, que conllevan a un notable aumento de la desigualdad cuyos efectos son notables en los más diversos ámbitos de la vida social. La incertidumbre caracteriza las condiciones y expectativas de vida de los jóvenes en contraste con la experiencia de sus generaciones predecesoras. Como resultado, las familias españolas desarrollan estrategias de solidaridad entre generaciones con el objetivo de superar la inseguridad social contemporánea.



La desertización demográfica de Extremadura. Saldo migratorio, nacimientos.



Solo tres municipios cuentan con una población superior a diez mil jóvenes, Badajoz, Cáceres y Mérida. El resto de municipios está por debajo de esta cifra, siendo mayoritario el número de municipios con escasa población joven.

Nº habitantes jóvenes entre 15-29 años	Nº de Municipios
> 10.001	3
Entre 7.001 y 10.000	0
Entre 5.001 y 7.000	3
Entre 2.001 y 5.000	7
Entre 801 y 2.000	31
Entre 501 y 800	20
Entre 201 y 500	94
< de 200	229

Tabla 1 Fuente INE. Censo población 2015

A la Ilustración 10 la hemos denominado la “desertización demográfica”, un mapa que permite conocer cómo es la región en términos de población joven. Resulta impactante el área en la que habitan menos de quinientos jóvenes. Para su elaboración se ha utilizado un rango muy bajo que haga visible el problema que ataca a Extremadura, un problema poblacional que en algunos años puede transformarse en una variable hasta ahora inexistente.

Muchas de las causas que se encuentran detrás del fenómeno del despoblamiento tienen que ver con el concepto de bienestar; y en este caso concreto, con el bienestar rural. De ello se puede concluir que, en Extremadura:

- El envejecimiento y el equipamiento de los hogares (que indirectamente nos mide el nivel de renta y el empleo) son las variables claves en la evolución poblacional de los municipios sea cual sea su propio comportamiento poblacional. En sentido contrario, las condiciones de la vivienda serían importantes únicamente para explicar la evolución de la población de las localidades que, bien pierden poca población, bien están creciendo.
- Se pone de manifiesto la necesidad de considerar el efecto vecindad como un condicionante importante de la variación de población en los municipios. El grado de accesibilidad y la evolución de la población de los municipios vecinos sólo resultan significativos en los municipios con un comportamiento demográfico más favorable. La cercanía a la frontera con Portugal explica las mayores pérdidas poblacionales experimentadas por los municipios en la última década.

La provincia de Cáceres es la más afectada por el fenómeno de la despoblación.

Puede también concluirse que el despoblamiento de los municipios en la última década ha estado determinado por el envejecimiento de la población, el aislamiento debido a la falta de accesibilidad tanto en infraestructuras como en servicios para la población, a unas rentas bajas íntimamente ligadas a factores relacionados con el mercado de trabajo y la falta de oportunidades laborales.

Estudios e indicadores que miden la desigualdad, la pobreza y la exclusión social.

Brevemente describimos los estudios oficiales y los indicadores que miden la desigualdad, la pobreza y la exclusión social.

La **Encuesta de condiciones de vida (ECV)** se realiza desde 2004, su objetivo principal es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España y permitir la realización de comparaciones con otros países de la Unión Europea. Se trata de un instrumento estadístico de primer orden para el estudio de la pobreza y desigualdad, el seguimiento de la cohesión social en el territorio de su ámbito, el estudio de las necesidades de la población y del impacto de las políticas sociales y económicas sobre los hogares y las personas.

Concretamente la ECV está diseñada para obtener información sobre:

1. Ingresos de los hogares privados y en general sobre su situación económica (la información sobre ingresos está referida al año anterior al de la encuesta).
2. Pobreza, carencias, protección social e igualdad de trato.
3. Empleo y actividad.
4. Jubilaciones, pensiones y situación socioeconómica de las personas mayores.
5. Vivienda y costes asociados a la misma.
6. Desarrollo regional.
7. Nivel de formación, salud y efectos de ambos sobre la condición socioeconómica.

El **coeficiente de Gini** es una medida para medir la desigualdad en los ingresos. Es un coeficiente entre 0 y 1, en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) y donde el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en porcentaje y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100.

El Indicador **Tasa AROPE** (por sus siglas en inglés, población en riesgo de pobreza y exclusión social) forma parte de los indicadores de la estrategia Europa 2020 de la Unión Europea, definida según unos criterios establecidos por Eurostat. Como está armonizado a nivel europeo, permite comparar entre países. El indicador complementa la medición de la pobreza, basada en lo monetario, con aspectos de exclusión, combinando factores de renta (pobreza relativa), privación material severa y baja intensidad del trabajo. Mide aquella población que está al menos en alguna de estas tres situaciones:

- En **riesgo de pobreza**, es decir, cuyos ingresos están por debajo de 60% de la mediana de los ingresos.
- En **situación de carencia material severa**, referido a los hogares con carencia en al menos cuatro conceptos de una lista de nueve. Los conceptos considerados son:
 - o No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año.
 - o No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días.
 - o No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada.
 - o No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.
 - o Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal

(hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses.

- No puede permitirse disponer de un automóvil.
- No puede permitirse disponer de teléfono.
- No puede permitirse disponer de un televisor.
- No puede permitirse disponer de una lavadora.

- En **hogares sin empleo o con baja intensidad laboral**. Son los hogares en los que sus miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total de su potencial de trabajo durante el año anterior al de la entrevista (periodo de referencia de los ingresos). Se calcula por una parte el número de meses en los que los miembros del hogar han estado trabajando durante el año de referencia y, por otra parte, el total de meses en los que teóricamente esos mismos miembros podrían haber trabajado. Se calcula el ratio y se determina si es inferior al 20%. Esta variable no se aplica en el caso de las personas de 60 y más años.

Resultados de AROPE en Extremadura

AROPE: Riesgo de pobreza o exclusión social en Extremadura

Extremadura (porcentaje de población)	2014	2013
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social	39,8%	36,1%
En riesgo de pobreza	33,1%	30,9%
Con carencia material severa	3,8%	3,7%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	22,2%	17,8%

Tabla 2 Fuente: INE. Último dato publicado, año 2014, publicado el 26 mayo 2015.

0.17 Tasa de pobreza o exclusión social (2014)

%/total población misma edad

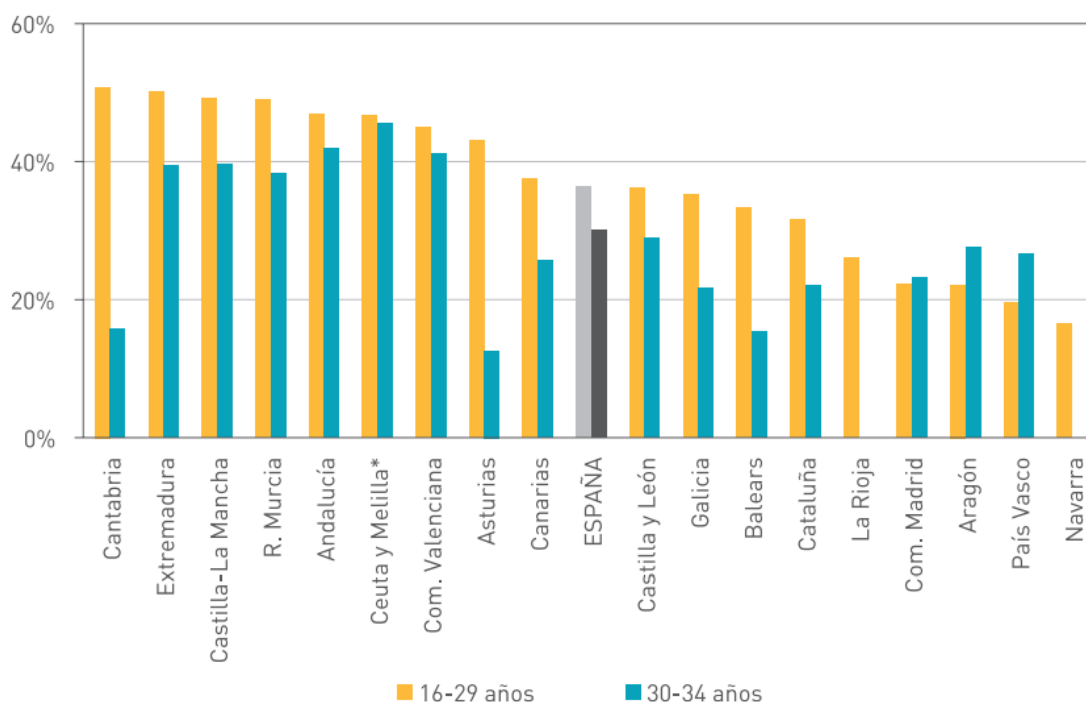


Tabla 3 Fuente: Observatorio de Emancipación Juvenil del Consejo de la Juventud de España

Tasa de pobreza o exclusión social (2014)	16-29 años				30-34 años	
	Total	16-24 años	25-29 años	Hombres	Mujeres	Total
Total población	50,1%	49,9%	50,5%	50,0%	50,2%	39,5%
Población ocupada	38,4%	40,4%	37,1%	36,3%	40,7%	27,6%
Población en paro	66,3%	73,9%	57,9%	74,4%	60,5%	63,8%
Población inactiva	46,4%	42,5%	-*	46,8%	46,0%	52,5%

Tabla 4 Fuente: Observatorio de Emancipación Juvenil del Consejo de la Juventud de España

AROPE por sexos y grupos de edad. En el año 2014 el 28,9% de las mujeres cumplen alguna de las tres situaciones para estar en situación de riesgo de pobreza o exclusión social frente al

29,4% de los hombres. En mujeres por grupos de edad, en el año 2014 los porcentajes más altos de riesgo de pobreza y/o exclusión social corresponden a las mujeres más jóvenes (35,3% en mujeres menores de 16 años y 36,0% en las de 16 a 29 años). En hombres por grupos de edad, los porcentajes más altos en el año 2014 también corresponden a los hombres jóvenes (36,8% en hombres de 16 a 29 años y 35,4% en los menores de 16 años).

AROPE por tipo de hogar. En el año 2014 el porcentaje más alto de riesgo de pobreza y/o exclusión social corresponde al tipo de hogar formado por 1 adulto con 1 o más hijos dependientes (53,3%), el segundo lugar a otros hogares con hijos dependientes (38,6%), y en tercer lugar a los hogares formados por 2 adultos con uno o más hijos dependientes (30,5%).

AROPE según situación laboral. El porcentaje más alto de mujeres en riesgo de pobreza y/o exclusión social en el año 2014 corresponde a las mujeres paradas (60,3%) y el segundo lugar a las mujeres inactivas (32,2%). En hombres, el porcentaje más alto en el año 2014 corresponde a los hombres parados (70,0%) y el segundo lugar a los hombres inactivos (45,4%).

AROPE según nivel educativo. El porcentaje más alto en mujeres en el año 2014, corresponde al nivel más bajo de educación (0-2) alcanzando un valor de 34,1%. El porcentaje de mujeres en riesgo de pobreza y/o exclusión social disminuye al aumentar el nivel de educación.

Los hombres con nivel más bajo de educación (0-2) presentan el porcentaje más alto de riesgo de pobreza y/o exclusión social (35,7%). Este porcentaje disminuye al elevarse el nivel de educación.

Resultados del VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en Extremadura. Informe FOESSA-Cáritas

Según este Informe, Extremadura es una de las comunidades autónomas con mayor riesgo de pobreza y exclusión social en España. Otros rasgos de vulnerabilidad de la sociedad extremeña: el aumento del riesgo de pobreza, el aumento de la desigualdad, el aumento de la baja intensidad laboral de los hogares, y el aumento importante de la carencia material severa, concretamente la incapacidad para afrontar gastos imprevistos y permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año. Además, se ha producido un incremento muy importante de los hogares que manifiestan tener dificultad para llegar a fin de mes, especialmente los que indican tener mucha dificultad.

En Extremadura se estima en 100.000 el número de hogares (289.000 personas) que se encuentran en la exclusión social en el año 2013. Entre ellos, es primordial ofrecer una atención de urgencia a los 26.000 hogares (88.000 personas) que están en una situación de exclusión social severa.

Además, el análisis complementario de la pobreza económica y la exclusión social nos ha permitido identificar segmentos de la población con mayores dificultades: la más vulnerable es la población afectada por procesos de exclusión y situación de pobreza, unas 165.000 personas (49.000 hogares). Sin embargo, es importante tener en consideración también la situación de riesgo frente a la extensión de la pobreza de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de la pobreza ya que su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo. Igualmente, la vulnerabilidad de los hogares que se sitúan en el espacio de la pobreza integrada, ya que la persistencia de la situación de pobreza les puede dificultar mantenerse integrados.

Las situaciones más habituales de exclusión de la población de Extremadura se concentran principalmente en el eje económico (91%) y en el eje político y de ciudadanía (81%). Por su parte, el eje social-relacional afecta al 17% de la población excluida. Concretamente, los problemas de exclusión que más afectan a la sociedad extremeña son los relacionados con el empleo, la vivienda, la salud, el consumo y la educación.

Riesgo exclusión social	% Población
Total	26,2
Persona ocupada con trabajo temporal	26,9
Persona con Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental	30,0
Sin ingresos por actividad ni protección	32,4
Persona ocupada con trabajo irregular	33,3
Persona menor de 18 años	38,8
Persona desempleada	48,7
Persona extranjera. No UE15	52,5
Persona desempleada larga duración	55,7
Persona de etnia gitana	66,7

Tabla 5 Riesgo de exclusión social (%) de la población de Extremadura

El análisis de hogares y población ha permitido identificar algunas características entre las que el riesgo de exclusión es notablemente superior a la media, y que permiten perfilar las situaciones de mayor riesgo de alejamiento del espacio integrado.

Riesgo exclusión social	% Hogares
Total	24,5
Hogar con alguna persona extranjera. No UE-15	25,0
Hogar monoparental	27,3
Hogar con alguna persona menor de 18 años	35,1
Hogar en barrio gradado o marginal	40,8
Hogar con alguna persona desempleada	44,7
Hogar con baja intensidad laboral	50,0
Hogar monoparental extendido	50,0
Hogar de etnia gitana	66,7

Tabla 6 Riesgo de exclusión social (%) de los hogares en Extremadura

El perfil de los sustentadores principales de hogares en exclusión social son principalmente varones, teniendo presente a la vez el 25% de mujeres, y cuentan con una media de edad de 50,1 años, siendo ésta sensiblemente inferior al resto de la sociedad extremeña. Son mayoritariamente de nacionalidad española aunque se observa también una leve sobrerrepresentación de sustentadores de nacionalidad extranjera no comunitaria o de la UE12 ampliación, así como españoles de etnia gitana. Han alcanzado distintos niveles de estudios; resaltando que el 44% de los sustentadores en exclusión social tienen estudios de Graduado Escolar o en ESO, Bachiller elemental. El 19% de sustentadores excluidos estaba trabajando, sin que el hecho de tener un empleo haya sido suficiente para mejorar sustancialmente su situación social. Como es lógico en el contexto de crisis de empleo, la mayoría de los sustentadores excluidos están en situación de desempleo (el 53%). Asimismo, es preciso asociar también el espacio de la exclusión social con el empleo temporal, ya que la mitad de los sustentadores que desarrollan un empleo temporal están excluidos.

El perfil medio de los hogares en exclusión social de Extremadura describe una situación de ausencia de ingresos por rentas del trabajo. En el 41% de los casos, los miembros del hogar solo han percibido ingresos de protección social en el año 2012, mientras que el 2% no percibieron ni pensiones o prestaciones, ni ingresos de actividad. 6 de cada 10 se caracterizan por ser hogares pobres (un 34% en pobreza moderada y un 25% en severa). Otra característica determinante de estos hogares guarda relación con la baja intensidad laboral de sus miembros (el 50%). Aunque la mayor parte de los hogares están compuestos por españoles o personas de la UE15, sobresalen hogares españoles pertenecientes a la minoría étnica gitana (el 4% frente al 1% del conjunto de los hogares en Extremadura). Al mismo tiempo, estos hogares residen en municipios entre 50.000 y 100.000 habitantes o municipios rurales con menos de 5.000 habitantes.

El tamaño medio de estos hogares, con 3,1 personas, es superior al de los hogares integrados con 2,6 personas.

En cuanto a su composición interna, si bien la mayor parte de los hogares excluidos son parejas con hijos u hogares de tipo monoparental, cabe resaltar a su vez los hogares monoparentales y nucleares extendidos que superan a los hogares integrados.

Destacar también la mayor vulnerabilidad social de los hogares con al menos algún miembro menor de edad, joven de 18 a 24 años o con alguien en situación de desempleo.

Los hogares extremeños se encuentran globalmente en una situación de mayor desventaja respecto del conjunto de España (el 66,2% no están plenamente integrados frente al 63,1%). Así, el 16,9% de los hogares en Extremadura se sitúan en la exclusión moderada. En cambio, el peso de los hogares en la exclusión severa es más reducido en 2,5 puntos porcentuales (6,3%) y la integración precaria (el 43%), 2,2 puntos por encima del total de España. En términos de población y no de hogares, este empeoramiento de la situación social se manifiesta todavía con más claridad.

Extremadura - 2013	% Hogares	% Personas
Integración plena	33,8	30,5
Integración precaria	43,0	43,2
Exclusión moderada	18,2	18,2
Exclusión severa	6,3	8,0

Tabla 7 Evolución de los niveles de integración social en Extremadura

Facilitadores de la Inclusión social.

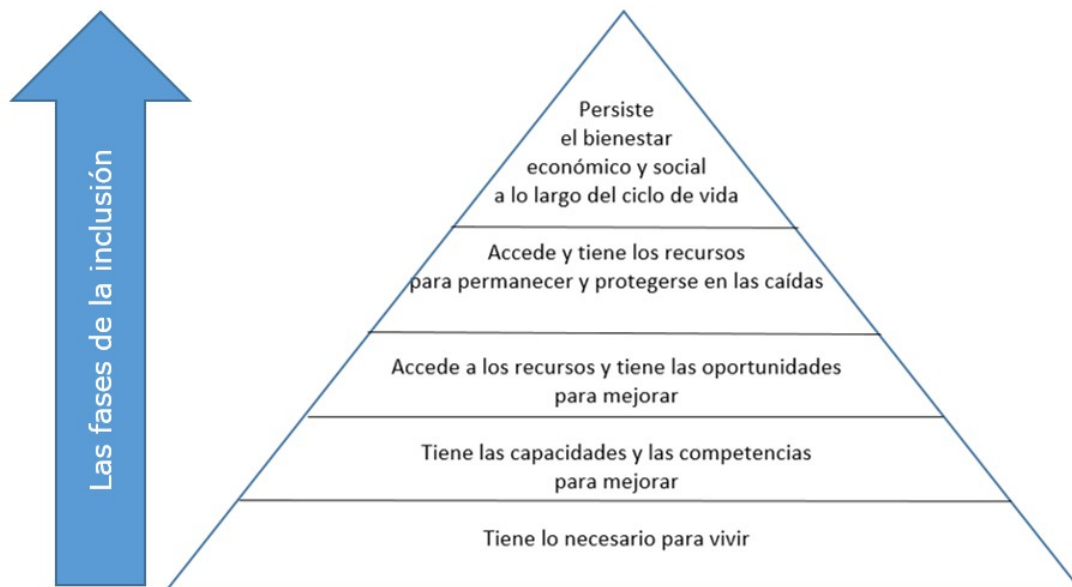


Ilustración 1 Lenguaje accesible. Pirámide de las fases de la inclusión. Elaboración propia.

El problema de la pobreza tiene un gran interés para los profesionales del desarrollo y para las ciencias sociales. Los economistas se refieren casi exclusivamente a los ingresos, al consumo y, hasta cierto punto, al bienestar humano, como elementos para entender y medir la condición de pobreza y bienestar de las personas. Otros especialistas han visto la pobreza como una función de la falta de capacidades individuales, como la educación o la salud, para alcanzar un nivel básico de bienestar humano. Y otros, especialmente los sociólogos y antropólogos, se han concentrado en los factores sociales, comportamentales y políticos del bienestar humano.

La complejidad radica en definir qué es realmente la pobreza basada en los tres enfoques anteriores.

Visión centrada en los recursos. Habrá quienes den respuesta a esa pirámide desde una perspectiva material, fundamentada en tres factores: capacidad de trabajo, recursos económicos y capacidad de consumo. Si bien los economistas entienden que hay muchos otros factores que influyen en los ingresos, el consumo y el bienestar de las personas, tienden a creer que todos los temas relacionados con la pobreza se pueden captar en términos de bienestar económico o, más concretamente, de ingresos. Este enfoque del bienestar económico en la definición de la pobreza señala claramente que se puede abordar eficazmente el problema de la pobreza aumentando los ingresos o la capacidad de consumo de los pobres.

Visión centrada en las personas. La idea de pobreza de capacidades analiza aquellos factores que impiden a los individuos disfrutar de suficiente bienestar humano. Las capacidades de las personas pueden asumir múltiples dimensiones, como la educación, la salud y otros, y produce un mayor impacto en el bienestar, incluyendo la generación de ingresos necesarios para aumentar el consumo de bienes y servicios. Con el argumento de que la "capacidad" es la habilidad de alcanzar

un estado de "funcionamiento" o "logros", desde este enfoque pragmático, consistiría en medir las capacidades que permiten a las personas lograr una condición de funcionamiento necesaria para mejorar o sostener un nivel superior de bienestar. La idea de capacidad va más allá de los ingresos y las privaciones materiales. En un sentido más profundo, establece una relación estrecha entre la vida de las personas con la noción de libertad, se basa en el concepto "positivo" de libertad. A diferencia del concepto "negativo" (estar libre de), el concepto "positivo" (libertad para hacer) cree que la libertad tiene suficientes recursos básicos para escoger más por deseo que por necesidad. Esto apunta a que las libertades positivas sirven como las fuentes de capacidad para ejercer una elección. De esto se desprende que un nivel más alto de capacidad conduce a la realización de un nivel superior de libertad, por lo cual se dispone de más elecciones o alternativas.

La relación instrumental entre ingresos y capacidades depende de numerosos factores, como la edad, el género, el rol social, la ubicación y la salud.

Lo que no dicen las estadísticas en relación a los jóvenes

Los indicadores Renta, Empleo, Pobreza. Los estudios relacionados con la pobreza y exclusión social son bastante abundantes en nuestra literatura, sin embargo, es más difícil encontrar trabajos centrados en la pobreza que afecta a los jóvenes, entre otros motivos porque en las investigaciones realizadas se analizan, fundamentalmente, los ingresos y gastos de los miembros que componen un hogar, y en este sentido, la cada vez más tardía edad de emancipación de la población juvenil hace difícil el analizar este colectivo de manera separada a la del resto de miembros que componen el hogar.

Hay una serie de estudios que han señalado la mayor vulnerabilidad de la gente joven a formar parte del colectivo de pobres, debido a que tienen más probabilidad de estar en paro, y también a permanecer durante más tiempo en situación de desempleo, mayor inseguridad en el empleo y salarios más bajos.

El modelo de familia española ha jugado un papel crucial para combatir la pobreza entre el colectivo de jóvenes, caracterizado por la edad de independencia más tardía de la juventud española.

El factor sexo, como se ha puesto de manifiesto, múltiples estudios hacen diferenciaciones por sexo para poner de manifiesto que la desigualdad es mayor en el caso de las mujeres que los hombres.

El factor Edad. Aunque constituye una tradición en la literatura sociológica considerar la juventud como el tramo de edad que discurre entre los 15-16 años y los 29-30, diversos cambios ocurridos en las últimas décadas, tales como la ampliación de la edad escolar, la ampliación de los procesos educativos, y los retrasos tanto del acceso al empleo como en los procesos de emancipación sugieren la conveniencia de elevar la edad del término de la juventud.

El factor residencia. Es necesario hacer una distinción entre quienes tienen su residencia de origen en un municipio rural, de otro municipio rural próximo a núcleo urbanos y, dentro de estos, entre unos barrios y otros. El tamaño de la población de residencia y su accesibilidad a los

servicios también es un factor determinante de desigualdad.

Los modos de vida. Desde el punto de vista de los modos de vida, el inicio de la vida adulta se encuentra generalmente asociado con la emancipación o independización económica, el abandono físico del hogar paterno y la formación de un nuevo núcleo familiar. Estos cambios pueden resumirse en una sencilla pero esencial trilogía que supone “nuevo trabajo, nueva vivienda, nueva familia”, o dicho más ampliamente, un nuevo hábitat o espacio físico de vida independiente del hogar paterno, una nueva y autónoma fuente de ingresos y un nuevo marco social que implica parcialmente a familiares y amigos.

La socialización de la pobreza. La pobreza se extiende en España en lo que se ha venido a llamar la socialización de la pobreza, como resultado de diversos factores que combinados propician un escenario de una desigualdad creciente y de un deterioro visible de las condiciones de vida de la población. Entre los grupos más afectados por las nuevas pobrezas se encuentra una buena parte de los jóvenes. En este texto, fruto de una investigación a lo largo de tres años, se recogen los datos que muestran la pauperización de amplias capas de la sociedad que antes permanecían a resguardo de las situaciones de vulnerabilidad económica. El texto se centra en el estudio del impacto de la pobreza en los jóvenes, tratando a estos no como un conjunto uniforme o como una categoría social en sí misma, sino siendo sensibles a la heterogeneidad y la diversidad del mismo concepto de juventud. Las situaciones de vulnerabilidad no se distribuyen al azar entre los jóvenes y mucho menos de la misma forma, sino que afectan más a aquellos que proceden de capas sociales menos favorecidas.

El Síndrome de Dependencia Familiar. La noción de “síndrome de dependencia familiar” se expuso por primera vez en España a partir de una investigación realizada por Josune Aguinaga y Domingo Comas en 1990, que mostró cómo las familias españolas practicaban y describían sus comportamientos desde esta perspectiva cultural. En las décadas siguientes, a pesar de que estos datos empíricos fueron confirmados por Sandra Gaviria (2007), los estudios de juventud mantuvieron un relato que no sólo negaba la existencia de este hecho social, sino que ignoraba aquellos hallazgos que lo confirmaban. En una gran medida esta actitud se relaciona con “la aceptabilidad social” de los argumentos que responsabilizaban, bien a las propias personas jóvenes, o bien al sistema económico y político, en particular a las tasas de desempleo, del supuesto retraso en la edad de emancipación y a la vez exculpa a las familias y a los adultos.

El modelo da por supuesto, y utiliza series estadísticas parciales para afirmar que la edad de emancipación se está retrasando de forma continua al menos desde el año 1978. Pero esto es posible porque la edad de emancipación entre 1966/1980, constituye una excepción histórica que se puede explicar a partir del cambio de comportamientos sexuales producido en España durante aquel periodo. Una visión histórica más amplia nos permite resituar el tema de la emancipación sobre la cuestión de la dependencia familiar y nos invita a proponer políticas de juventud que despejen un rasgo cultural que opera contra el desarrollo humano de las personas jóvenes en España.

Otras forma de abordar un estudio de la juventud extremeña. Estudio en base a Agrupaciones Sociales: Las distintas formas de vulnerabilidad.

El análisis muestra la existencia de distintas formas de vulnerabilidad social distribuidas de forma desigual entre distintas agrupaciones sociales de jóvenes.

Se sustenta en una metodología de construcción de grupos sociales juveniles que tiene como objetivo romper la homogeneización artificial mediante la cual se constituye habitualmente el concepto juventud. Esta metodología fue aplicada por F. Valls Fonayet en 2011 para analizar la realidad de la juventud española.

La juventud no se entiende aquí simplemente como un conjunto de individuos de una misma cohorte de edad sino como un agregado heterogéneo de agrupaciones de individuos que, en su doble pasaje de inserción al mercado laboral y de emancipación familiar, comparten unas similares condiciones sociales de existencia.

De este modo se detectan siete tipos ideales de agrupaciones sociales juveniles:

- Juventud adulta próspera,
- Adolescencia rural,
- Adolescencia desfavorecida,
- Adolescencia urbana acomodada,
- Juventud descalificada,
- Juventud adulta precarizada,
- Elite juvenil.

Cada una de estas agrupaciones sociales juveniles presenta una morfología específica de vulnerabilidad.

Del mencionado Estudio de Valls Fonayet sobre la juventud española, se detectó la existencia de tres grandes realidades sociales juveniles:

La primera está formada por casi la mitad de los jóvenes españoles, que se encuentran en situación de protección ante la vulnerabilidad (jóvenes adultos acomodados, adolescentes urbanos acomodados y elite juvenil). Se caracterizan, con sus propias especificidades (básicamente la edad, el hecho de estudiar o trabajar, y el hecho de vivir en el hogar de origen o estar emancipados), por una ausencia de riesgo social en todas las dimensiones analizadas.

En un polo opuesto, otra gran agrupación social de jóvenes, a la cual pertenece poco más de un tercio de los jóvenes (adolescentes desfavorecidos, juventud descalificada y juventud adulta precarizada) comparte una posición de debilidad en la estructura social española, que se traduce en una salida rápida del sistema educativo, una inserción precaria al mercado laboral, con una generalización de la rotación laboral, del paro, de la inactividad y de la baja cualificación, unas bajas rentas familiares, la existencia habitual de deficiencias en relación a la calidad de la vivienda así como problemas en la capacidad de consumo. También poseen, ciertamente, rasgos diferenciadores (la edad, haber finalizado o no la etapa educativa, vivir o no en el hogar de origen, el estado de salud, el acceso a la protección social y la fortaleza del vínculo social –consecuencia, en gran parte, de las anteriores-), que se deben tener presentes para evitar hablar con demasiada simplicidad de una dicotomía vulnerabilidad / no vulnerabilidad.

En último lugar, una tercera gran agrupación de la juventud española está caracterizada por el contexto rural, con bajas rentas pero sin que ello se traduzca en una acumulación de limitaciones

en el resto de dimensiones (aunque estas limitaciones sí aparecen en las mujeres jóvenes, especialmente en el ámbito laboral).

Ausencia de datos desagregados por edad y nivel municipal.

La no disponibilidad de datos estratificados por edad y en su nivel municipal, impide una información detallada sobre datos y variables que no se han reflejado en este estudio, tales como son:

- Tasas de ocupación
- Población activa.
- Acceso al mercado laboral
- Redes familiares
- Redes sociales
- Ciudadanía
- Participación
- Sociocultural.

El método de elaboración del dato de la Seguridad Social sobre la tasa de ocupación se define de la siguiente manera: Número de ocupados en un municipio determinado aunque no estén empadronados en dicho municipio, lo cual lleva a una información sesgada ya que efectivamente informa acerca de la aglomeración de trabajadores en el municipio en cuestión llegando a superar el 100% de los casos, pero no informa acerca del número de habitantes de un municipio que se encuentran ocupados.

El Acceso al mercado laboral. No hemos encontrado datos a nivel municipal sobre número de empresas y diversidad empresarial para conocer la diversidad de acceso al mismo.

Redes familiares. No hemos encontrado datos que aporten información estadística sobre parentesco.

Redes sociales. No hemos encontrado datos sobre número de personas que tiene Facebook, twitter, LinkedIn, entre otras.

Participación, los datos que hemos encontrado sobre participación hacían referencia al número de abstenciones en las últimas elecciones generales, datos que en algunos municipios superaban el 100%, por lo tanto dicho dato no era válido para este estudio.

Sociocultural. No hemos encontrado un registro de asociaciones a nivel municipal y el número de personas asociadas y estratificado por edad.